

MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XXI

(25 de Mayo de 1899)

Sumario: — A.ocuci in pronunciada en el Cementerio de Palma, durante la Visita Pastoral (conclusión), por D. Bernardo Matas, Phro. — Proyectos homiléticos: Segundo domingo después de Cuaresma, por A. D.— Nuestra Señora del Corredor en Petra, por D. Francisco Torrens, Phro. Fulgebunt justi (poesía), por D. Juan Aguiló, Phro.—La Joven Siberiana (continuación), por Javier de Maistre.— Bibliografía.— Miscelânea.

Preclo de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

KACIÓN:

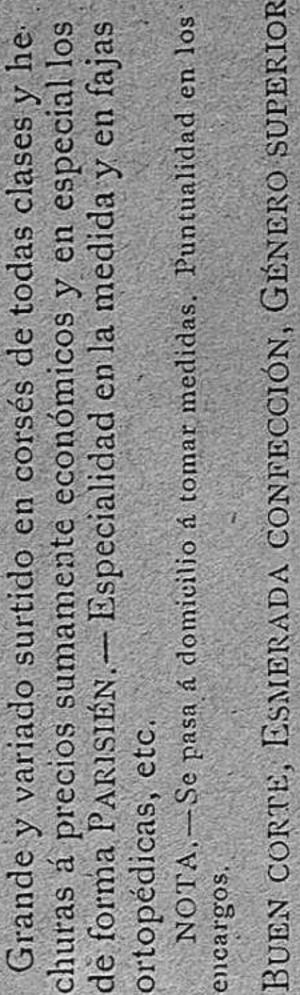
acio, número 81



PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de J. Colomar

S 田 S COR Tienda CATALAN 田 de Brossa, Calle BRI ¥ L



2-Sindicato-2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

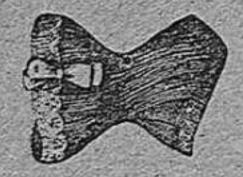
Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetes de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y articulos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos



GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA GABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

Sombrerería de Juan Amorós y C.ª Peluquería y Perfumería

Constitución, 74 y Pelaires, 36. - Palma

BAUZA Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SA-CERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

司鲁姆是骨

ELECTRO-MAGNETICOS

Llamados Anodinos de la dentición

Facilitan la de los niños y curan las convulsiones.

Recibido inmenso surtido en la Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casasnovas) Cadena 6 y Santa Eulalia 2

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumeria nacional y extranjera. Novedad, elegancia, buen gusto y economia

DISPONIBLE

MALLORCA

REVISTA DECENAL

ALOCUCIÓN

PRONUNCIADA EN EL CEMENTERIO RURAL DE PALMA

con motivo de la Santa Pastoral Visita

el día 30 de Abril de 1899.

(Conclusión)

AS, no es únicamente por esto que la Iglesia visita sus cementerios y ora recogida sobre la tumba de sus hijos: no.

Estos cuerpos son propiedad del alma que vive en la inmortalidad, en el seno de la justicia ó de la misericordia de Dios, y madre y señora de esas almas es la Iglesia; y por esto la Iglesia al lugar ó sitio en que estos cuerpos descansan, lo mira como cosa propia, como cosa sagrada, separada de todo uso profano, que no puede por ningún estilo ser conculcada ni contaminada.

Pertenencia de esas almas es este cementerio; por esto desde las pavorosas regiones de la eternidad, en que incesantemente viven, aquí vendrán un día á recoger lo que es suyo; aquí vendrán un día y levantarán su cuerpo.

Oh reflorescencia preciosa! Oh misteriosa resurrección de la carne! Aquí se cumplirán los misterios de la justicia y de la misericordia de Dios!... Y cuando suene la hora, y se repliegue sobre sí mismo el universo entero, y el eco potente de la vibrante trompeta rompa estas lápidas sepulcrales, en un punto resucitarán todos los muertos que aquí hay; reverdecerán los huesos áridos, según frase de la Escritura, y la muerte abandonará su presa, y saldrán del sepulcro los que antes no vivían, y... entonces empezará severo el juicio de Dios. Y el alma y el cuerpo, en aquel instante, se mirarán y se darán ósculo de reconciliación, y se unirán y estrecharán con abrazo tan íntimo y apretado, mayor que el que en este mundo tuvieron, y exclamarán: «non moriar, sed

N.º XXI.-25 de Mayo de 1899.

vivam»; no moriremos, viviremos; jamás nos separaremos.

Oh misterios insondables de nuestros últimos destinos! Esto es lo

que aquí se lee ¡esto es lo que la Iglesia aquí pregona!

Mirad ino veis allá arriba como se cierne sobre este Cementerio el Angel del juicio de Dios, amplio su ropaje, con la trompeta en la mano, aguardando la hora del mandato divino? No le veis: Y no le oís como dice al triste y desconsolado que aquí entra: «ánimo, no llores, espera; resurget frater tuus?...» Oh! yo sí, yo le oigo al Ángel de Jehová que me dice: «amigo mío, hermano mío, levanta tu corazón y espera: tu padre y tu madre que aquí descansan, y tú mismo que aqui vendrás, todos un día resucitaréis.»

Señores: Éste es el cuadro que se desarrolla ante mí espíritu y que al principio os indicaba.

La Iglesia, madre cariñosa, sobre la tumba de nuestros padres, quemando su incienso y elevando su oración y ahuyentando los malos espíritus.

Espectáculo verdaderamente divino: realización sublime de la magna comunión de los santos.

Éste es el dogma que aquí nos junta; ésta es la fe que aquí profesamos; éste es el credo de fraternidad universal y eterna que en este instante ponemos todos sobre nuestra cabeza.

Una lazada de oro junta el cielo y la tierra y el purgatorio!

El cielo, la Iglesia triunfante: Dios, sus ángeles, los bienaventurados, los justos todos de la gloria, nos contemplan aquí y veneran nuestra actitud. Y nosotros, los hombres, los peregrinos, los viadores de este mundo, los que forman la Iglesia de la tierra, la Iglesia militante, rezando y suplicando fervorosos por los que sufren y padecen y expían en el Purgatorio..... ¡misteriosa Iglesia que suspira y pasa por el fuego y la tribulación, y que queda con nuestros sufragios purificada y régiamente embellecida!

El sello de esa Iglesia purgante lo tenemos estampado aquí en todas esas lápidas sepulcrales.

Del fondo de cada una de esas tumbas sale una voz que nos pide una oración, una limosna, un sacrificio: respondamos, señores, á la voz de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestros amigos.

Y vosotros, dignos representantes de nuestra Autoridad, continuad vuestra obra de ensanchamiento y ornato de estos cementerios: ¡aquí yacen nuestros mayores!—Plácemes merecen vuestros trabajos: el orden y la severidad y limpieza brillan en ellos; que no les falte, pues, el alma y espíritu que nuestra sacrosanta religión inspira.

Y vos, Ilmo. Sr., permitidme mi última palabra.

En nombre vuestro he hablado á esa distinguida multitud aquí congregada: ¡ojalá haya interpretado vuestros altos sentimientos!

No seré atrevido si pretendo ahora llevar la voz en nombre de ese pueblo que, si hablara, sus palabras todas serían de gratitud inmensa.

Habéis venido á orar sobre la tumba de nuestros muertos, de nuestros padres: gracias, Ilmo. Prelado; el Señor desde el cielo recogerá vuestra plegaria. Oh! y si supierais cuánto consuela nuestro corazón, y conforta nuestro es píritu, y levanta nuestra esperanza el acto que acabáis de realizar!

Levantáos vos, Ilmo. Sr., y después de haber orado por los muertos, despedidnos en paz con vuestra santa bendición.

BERNARDO MATAS, PERO.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

JESUCRISTO, EL BUEN PASTOR

I.—Su carácter especial

Se reconoce I) En el sacrificio perfecto de Sí propio, hasta ofrecer la vida por sus ovejas.—2) En que es *propietario* de su rebaño y/le ama desde el fondo de su corazón.

II.—Sus relaciones con su rebaño

I) Está unido á él con los lazos del amor más tierno y la comunicación más íntima. – 2) Esta unión es imagen de las relaciones que le unen á su Padre en el seno de la augusta Trinidad.

III.—Su obra

1) Conoce sus ovejas.—2) Las preserva de todo peligro.—3) Les proporciona todos los medios de salud.—4) Les da ejemplo en la marcha por el camino del cielo; de modo que les basta seguir las huellas de su Pastor.—5) Da la vida por ellas.—6) Corre tras la que se ha perdido hasta retornarla al redil.

IV.—Lo que le deben sus ovejas

Reconocerle por su Pastor y el mejor de los pastores.—2) Adherirse á él amorosa y confiadamente.—3) Imitar su conducta y marchar con resolución en pos de Él.

A. D.

~<u>Cep 2</u>~

UNA PÁGINA DE MIS APUNTES

NUESTRA SEÑORA DEL CORREDOR

EN PETRA

A LTAR mayor.—Por las dimensiones de altura que tiene nuestro esbelto templo parroquial, es bajo y de inferior gusto el retablo de dicho altar. Lo constituyen cuatro basamentos de piedra jaspe, sobre los que descansan sendas columnas, forma dos cuerpos, y remata con la imagen en tela de nuestra Señora del Corredor. (*)

En el nicho principal se adora la figura de San Pedro Apóstol, titular de la Parroquia desde tiempo inmemorial, la que trajo del ya de-

^(*) Hizo construir dicho retablo, mesa de jaspe y presbiterio el Rdo. Dr. D. Juan Garcías Ballester, Rector de Petra y natural de Campos, en 1795. Así se desprende de la siguiente nota que obra escrita al pie del registro de las distribuciones parroquiales que se repartieron en su funeral:—«Fonch la sua sepultura en una tombe demunt el »Presbiteri major devant la Asumpta, el cual en vida feu construir dit presbiteri, la »mesa de jaspe y lo altá ó cuadro major y moltas altres obres bonas. Fonch molt dili»gent en remendar las taulades de la Igl.^a tot á cost y despesas seuas.»—El dorado de dicho retablo se debe á los Párrocos D. Jaime Suau, en 1811, y á D. José Coll, en 1859. La restauración del nicho y figura de San Pedro, como también las rejas del presbiterio (gusto gótico), á D. Antonio Ribot, ex-Ecónomo de esta Parroquia.

molido convento de Dominicos de Palma el último Párroco, ya difunto, de ésta, D. José Coll y Sastre, y que bendijo en 29 de Junio de 1854. Colaterales á ésta, y entre las ya mentadas columnas, hay las imágenes en tela de San Pablo y San Andrés apóstoles. A uno y otro lado de dicho retablo hay las figuras de Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, obra también del indicado Rector, como igualmente los cuadros telas de San Juan Bautista y San Guillermo Abad, sobre los portales de las sacristías.

En el segundo cuerpo del retablo hay la imagen, en tela, de Santa Práxedes, virgen romana, que el pueblo venera como á su patrona desde 1643; y sobre ésta, como ya llevamos dicho, la de Nuestra Señora del Corredor, y no del «Conrador», como equivocadamente la titula el pueblo.

Respecto á esta imagen de Nuestra Señora, que sirve de título á estas pobres líneas, nos dice una relación histórica encontrada en un libro de Determinaciones de nuestro Archivo parroquial, copia de la que obraba en el Convento de observantes de Palma, que en el de San Bernardino de este pueblo falleció el Venerable P. Fr. Gabriel Mora, religioso franciscano, natural de Porreras, el 12 de Diciembre de 1605, aunque suponemos fundadamente debió ser en 1650, como dice Furió y afirma después el Sr. Feliu en sus Noticias históricas sobre el Santuario de Montesión en Porreras, pág. 158. No podía acaecer dicho suceso en 1605, puesto que hasta 1607 no se realizó en Petra la fundación del convento de Franciscanos, lo cual hace creer que hubo transposición de cifras al escribir ó copiar la mencionada fecha.

Durante su vida, que fué de penitencia y ayunos continuos y rigurosos, cierto día que por obediencia á sus superiores fué á dar un paseo para reparar sus fuerzas, quebrantadas por sus frecuentes vigilias y mortificaciones, apareciósele en el camino la Virgen Santísima y le dijo estas palabras: Que pusiera toda su diligencia y cuidado en que á la consagración y elevación de la Sagrada Hostia en la Misa solemne de la parroquial Iglesia de ésta, se encendieran cada día doce cirios ante su imagen del título del Corredor, como estaba mandado en un legado piadoso. Y como el venerable religioso contestara que había oído de sus mayores que dicho legado estaba ya extinguido, la Virgen le replicó: «Dilo á los clérigos, y que cuiden de averiguarlo, y encontrarán que está íntegro dicho censo.» Obedeció el mandato el Venera-

ble Mora, y desde entonces se consagra á dicha Figura el culto mencionado.

Y dice la misma relación que en este pueblo hay un campo, viña y cerezal que fué bendecido por dicho religioso y que da todos los años frutos abundantes para, con su producto, costear las mencionadas luces

á la imagen de la Virgen del Corredor.

Falleció dicho religioso después de haber profetizado su última dolencia. A su muerte, acudieron muchas personas de pueblos lejanos á visitar su cadáver y á recoger partículas de su hábito, siendo sepultado en este Convento de San Bernardino, en el que había vivido largo tiempo.

La relación de que hacemos mérito dice al pie de la letra:

«Per eterna memoria».—Noticia que se troba en el archiu del Convent de Sant Fransesch de Palma.

«Anno 1605 (1650) é vivis sublatus est die 12 Decembris P. Fr. Ga-»briel Mora Porrerensis vir. quidem humillitate conspicuus, corporis »sui maceratione rigidus et adeo abstemius, ut pane tantummodo et »aqua, nonnullis parvi momenti fructibus sæpe sæpius se cibaret: Glo-»ria, gloria, credo repetere solitus erat. Cum ex cenobio Sancti Bernar-»dini Senensis Petræ ex obedientia iter faceret aliquando, Beatissimam »Virginem Mariam ei apparuisse fertur, et dixisse: Quațenus sedulo »totamque operam poneret, ut luminaria ceræ duodecim ad Sacræ Hos-»tiæ elevationem in Missa solemni coram suo simulacro sub titulo Di-»versorii «vulgo del Corredor» in Parroquiali ejusdem oppidi Ecclesia » merito quotidie accenderentur; quemadmodum et quondam ex pia le-»gatione mandatum et exequtum fuerat. Cui cum humilis servus res-»pondisset: se á majoribus accepisse, annuales census ad hoc pium »opus legatos funditus extinctos esse, addidit sacra Virgo: «Clericis »dicito, ut instrumenta talia, talisque hæreditatis accurate persolvant, et »integram extare adinvenient.» Jussioni ergo obtemperans, rite, sacræ »Deiparæ cultus lanctenus continuatur. Ultima tandem ægritudine gra-» vatus, carnis ab.:tinentiæ, utpote Adventus Domini tempore dispensari »renuit, prophetice dicen;. «Morbum suum biduum esse tantummodo »duraturum.» Ejus obitu, ut significaverat eventu, etiam á longinquo » venerunt populi, habitus particulas secum ferre in maximam felicita-»tem referrentes. Corpus ejus in prefato Sancti Bernardini Petræ Ce-»nobio tumulatum est. Agrum, Vineam, Ceresumque in prædicto op»pido permanere dicitur, quibus Venerabilis hic Pater benedixit, fruc-»tibusque optimis quotannis abundare hactenus comprobatum est.» (1)

Ignoramos qué campo, viña ni cerezal es el que bendijo el Venerable Religioso mentado en estas líneas; pero es lo cierto que vemos encender todavía, en la Misa Mayor de nuestra Parroquia, los doce cirios á la Virgen del Corredor.

FRANCISCO TORRENS, PBRO.



FULGEBUNT JUSTI

¿Qué tenen les estrelles anit que brillan tant? Es que una estrella nova s' en puja de llevant.

D' un just es l'animeta, d' un pobre qu' ha espirat, dins esta vall de llágrimes com prou hagué penat.

(1) O sea, vertido al castellano:

[«]En el año 1605 (1650), día 12 de Diciembre, murió el P. Fr. Gabriel Mora, natural de Porreras, varón insigne por su humildad, riguroso en la maceración de su cuerpo y de tanta abstinencia que muy frecuentemente se alimentaba de sólo pan y agua con algunas pocas frutas: acostumbraba repetir: Gloria, gloria, creo.-En cierta ocasión, habiendo salido, por orden de sus Superiores, del Convento de San Bernardino de Sena en Petra, refiérese que le apareció la Bienaventurada Virgen María, y le dijo que procurase con todo empeño que durante la elevación de la Sagrado Hostia en la Misa mayor ardiesen doce cirios ante su imagen, venerada en la Iglesia l'irroquial de dicho pueblo bajo el título del Corredor, como antes ya se había ordenado y cumplido en virtud de un piadoso legado. —Y habiendo respondido el humilde siervo que había oído estar agotadas las rentas que se destinaban á aquel fin piadoso, replicó la Santisima Virgen: «Dirás á los Sacerdotes que procuren buscar todos los documentos referentes á aquel legado y encontrarán que se halla intacto.» Cumplido religiosamente este mandato, continúa hasta el presente aquel culto á la Madre de Dios -Postrado por su última enfermedad, no quiso dispensarse de la abstinencia de carne, que observaba en aquel tiempo de Adviento, alegando proféticamente que su enfermedad no habia de durar más de dos días.-Acaecida su muerte, como había predicho, acudió la gente hasta de los pueblos más distantes, teniendo á gran dicha llevarse alguna reliquia de su hábito. - Su cuerpo fué enterrado en el mencionado Convento de Petra. Y es fama que existe en este pueblo un campo con una viña y cerezal que bendijo este venerable Padre y que todos los años da abundantes y muy regalados frutos.»

Mentre 'l fosser enterra son còs en el fossar, á l' ombra dels cipressos que 'l vent fa gemegar;

ja l'ánima ha vestida la túnica nupcial, y a noces l'acompanya la Cort celestial.

Li dona amorosíssim
l' Espòs el bes de pau,
la fa seure a son trono,
y el cel es son palau.

Allá beu mars de ditxa que'l cor no somiá; y ab nou delit per sempre, per sempre ne beurá.

¿Qué hi fa si 'l còs rosegan los vérmens del fossar, si la tristor endola l' estatje de sa llar?

El còs que n' es de terra be pot ser enterrat: si l'ánima es salvada, ¡ditxosa eternitat!

Manacor, 1898.

Joan Aguiló, Pre

L.\ JOVEN SIBERIANA

(Continuación)

En adelante su todavía más exacta en acudir á recogerse allí.

Entregada por completo á su idea, iba á rogar á Dios, con todo el fervor de su tierno espíritu, que favoreciera su viaje, dándole la fuerza y los medios necesarios para efectuarlo. Abandonándose á sus pensamientos permanecía largo tiempo en el bosque, hasta el punto de parecer negligente en sus ocupaciones ordinarias, lo que le atraía el reproche de sus padres.

Transcurrió largo tiempo sin que osara confiarse á ellos respecto á la empresa que meditaba. Abandonábala el valor cada vez que se acercaba á su padre para empezar tan arriesgada explicación, previendo confusamente en poco éxito. No obstante, cuando creyó haber madurado suficientemente su proyecto, fijó el día en que debía hablar, haciendo firme propósito de vencer su temidez.

En el tiempo fijado, Prascovia acudió tempranito al bosque para pedir á Dios el valor de hablar y la elocuencia necesaria para persuadir á sus padres; volviéndose en seguida á su casa resuelta á dirigirse al primero de los dos que encontrara.

Deseaba que la casualidad la hiciera encontrarse con su madre, de la que esperaba mayor condescendencia; pero acercándose á su casa vió á su padre sentado en un banco cercano á la puerta y fumando su pipa. Aproximóse á él valerosamente, y empezó á exponer su proyecto, pidiendo, con toda la vehemencia que fué capaz, permiso para marchar á San Petersburgo.

Cuando hubo terminado su discurso, su padre, que había escuchado sin interrumpir y con gran seriedad, la cogió de la mano y entrando con ella en la habitación donde la madre preparaba la comida:

—Esposa mía—exclamó—buenas noticias! ¡Hemos hallado un poderoso protector! He ahí nuestra hija que va á partir inmediatamente para San Petersburgo, y quiere encargarse de hablar ella misma al Emperador.

Lopouloff contó enseguida, festivamente, todo lo que le había dicho Prascovia.

— lilla haría mejor—contestó la madre—atendiendo á sus quehaceres que yendo á contaros semejantes simplezas.

La muchacha iba prevenida de antemano contra el enojo de sus padres; pero no contra sus burlas, que parecían anonadar todas sus esperanzas, y se echó á llorar amargamente.

El padre, que en un momento de buen humor había olvidado su seriedad de carácter, tornó en seguida á la severidad acostumbrada. Mientras él la reprendía por su llanto, la madre, enternecida, abrazóla riendo.

—Vamos—le dijo, presentándole los manteles,—empieza por preparar la mesa para la comida; después podrás partir para San Petersburgo, según te plazca.

Esta escena era más apropósito que los reproches y malos tratos para hacer desistir á Prascovia de sus proyectos; sin embargo, la humillación que sintió viéndose tratada como una chiquilla disipóse bien pronto y no bastó á desanimarla.

El hielo estaba roto: ella volvió á la carga repetidas veces; sus ruegos hiciéronse tan frecuentes y tan importunos que su padre la reprendió seriamente, prohibiéndole con severidad que volviera en adelante á hablarle de tal asunto.

La madre, con más dulzura, trató de hacerle comprender que era todavía harto joven para soñar en una empresa tan difícil.

Después de esto, transcurrieron tres años sin que Prascovia osara renovar sus instancias á este propósito.

Una larga enfermedad de su madre la obligó á dejar su proyecto para tiempos más favorables; no obstante, no pasó un solo día sin que añadiera á sus acostumbradas plegarias la de obtener de su padre permiso para partir, convencida de que algún día Dios había de atenderla.

Este fervor religioso, esta fe viva en una muchacha tan joven, han de parecer tanto más extraordinarios cuanto que no se debían en lo más mínimo á la educación.

Sin ser irreligioso, su padre cuidaba poco de orar; y si bien la madre era más exacta en el cumplimiento de sus devociones, carecía en general de instrucción, por lo que Prascovia debíase á sí misma los sentimientos que la animaban.

Durante los tres últimos años su inteligencia se había formado; ya la hija había adquirido el derecho de emitir su opinión en los asuntos de familia, y pudo en consecuencia proponer y discutir su proyecto, que sus padres no miraban ya como una niñería; pero al que se oponían con tanto mayor empeño cuanto mayor era la necesidad que sentían de retenerla consigo.

Los argumentos que oponían á su marcha eran bien apropósito para influir en su corazón.

No por medio de burlas ni de amenazas, sino con caricias y lágri-

mas, trataban de disuadirla.

«Nosotros somos ya viejos—decíanle—;no tenemos fortuna ni amigos en Rusia. Tendrás valor para abandonar en este desierto á tus padres, de quienes eres el consuelo único, para emprender un viaje peligroso que puede conducirte á la perdición y causarles la muerte en vez de procurarles la libertad?»

A tales razones contestaba Prascovia sólo con lágrimas; pero su voluntad era inalterable, y cada día hacíase más firme su resolución.

Presentábase, no obstante, una dificultad de otro género y más positiva que la oposición de sus padres: para partir necesitaba un pasaporte, sin el cual no le era posible alejarse del pueblo.

Por otra parte, no era muy probable que el Gobernador de Tobolsk, que jamás había contestado á sus cartas, consintiera en otorgarle este favor.

Vióse, pues, obligada forzosamente á dejar para más adelante su partida, dedicando toda su atención á buscar la manera de obtener un pasaporte.

Había entonces en la villa un prisionero llamado Neiler, nacido en Rusia é hijo de un sastre alemán. Este hombre había estado durante algún tiempo al servicio de un estudiante de la Universidad de Moscou, y á esta circunstancia debía la fortuna de pasar en Ischim por un esprit fort. Neiler imaginaba ser un descreído. Esta especie de chifladura unida al oficio (más útil) de sastre, que ejercía, dábanle cierta popularidad entre los habitantes y los prisioneros, que acudían á él, unos para hacerle reformar sus vestidos, otros para divertirse á su costa. En el número de estos últimos contábase Lopouloff, á cuya casa iba aquél alguna vez.

Conociendo Neiler el espíritu religioso de la joven, hacia rechifla de ella apropósito de su devoción, y la llamaba santa Prascovia.

Ésta, creyéndole más hábil de lo que era en realidad, resolvió dirigirse á él para obtener la solicitud que deseaba dirigir al Gobernador, esperando que su padre, no teniendo que hacer más que firmarla, se decidiría más fácilmente.

Un día, después de haber lavado en el río, disponíase á regresar á su casa. Antes de partir hizo varias veces, según su costumbre, la señal de la cruz, y cargó después trabajosamente con las mojadas ropas.

Quiso la casualidad que pasara Neiler, quien, viéndola y haciendo

burla de ella, le dijo: «Si hubierais repetido mayor número de veces este gesto simbólico habríais hecho un milagro y estas ropas se hubieran ido por sí solas á vuestra casa. Traed—añadió quitándole su carga—;voy á probaros que los descreídos, á quienes miráis con tanta aversión, son también buena gente.» Y tomando la cesta en brazos, se la llevó hasta el pueblo.

Durante el camino, Prascovia, que no tenía otro afán que el de obtener un pasaporte, hablóle de la carta y del importante servicio que esperaba de él.

Desgraciadamente el filósofo no sabía escribir. Confesóle que, desde el momento en que se dedicó á su oficio de sastre, había descuidado por completo la *literatura*; indicóle, no obstante, á quién debía dirigirse para conseguir la deseada solicitud.

Púsose Prascovia muy contenta, proponiéndose aprovechar su consejo desde el siguiente día.

Al llegar á su casa, donde se hallaban reunidas algunas amigas, Neiler se gloriaba de haber prestado un gran servicio á santa Prascovia, evitándole el trabajo de hacer un milagro, y á este propósito trató de guasearse un rato; pero bien pronto vióse desconcertado con una réplica de la muchacha.

«¿Cómo podré yo—le dijo—dejar de tener una gran confianza en la bondad de Dios? No hice sino rezarle un momento junto al río, y, si mi ropa no ha venido por sí sola, ha venido á lo menos sin intervención mía, y llevada por un descreído. Así pues, el milagro se ha realizado, y yo no le pido otros á la Providencia.»

A estas palabras echáronse á reir todos los circunstantes á expensas del sastre, quien se retiró, algo corrido de la aventura.

De esta presencia de espíritu, que no abandonó jamás á la muchacha, ni aun en las circunstancias más difíciles, hemos de hallar en adelante bastantes ejemplos.

Al día siguiente apresuróse á consultar al hombre que se le había indicado: de él supo que la solicitud debía ir firmada por ella misma.

El escribiente se encargó de redactarla en la forma conveniente; después que estuvo escrita, Lopouloff, no sin oponer alguna resistencia, consintió en que fuera expedida, y aprovechó la ocasión para incluir una nueva carta conteniendo sus personales demandas.

(Continuará).

JAVIER DE MAISTRE.

BIBLIOGRAFÍA

Epistolæ P. Hieronymi Nadal, Societatis Jesu. Tomus. primus. (1546-1562,).—Matriti, typis Augustini Avrial, 1898-1899.—En 4.º, de LXII-876 páginas.—Precio: 15'70 pesetas, franco de porte.

Desde hace seis años, los RR. PP. Jesuítas residentes en Madrid vienen publicando, en cuadernos mensuales de 160 páginas, una colección de obras que llevan el título genérico de *Monumenta historica Societatis Fesu* y son, por la novedad del asunto, por los comentarios de que van acompañadas y por lo correcto y esmerado de las ediciones, trabajos de primer orden en su clase, á los cuales nada puede oponer la más exigente crítica, antes bien ha de descubrir en ellos mucho y muy notable que encarecer y recomendar.

De esta valiosa colección han salido, hasta ahora, los cinco primeros volúmenes de la Historia Societatis Jesu, compuesta por el P. Juan Alfonso de Polanco, Secretario de San Ignacio de Loyola; las Litteræ Quadrimestres, enviadas á Roma por distintos religiosos de la Compañía desde 1546 á 1556, que llenan cuatro abultados tomos; el primero de Sanctus Franciscus Borgia, quartus Gandiæ Dux et Societatis Jesu Præpositus Generalis tertius; el primero de las llamas Epistolæ Mixtæ, escritas por los Padres en varios lugares de Europa desde 1537 á 1556, y el volumen cuyo título encabeza las presentes líneas y que, por referirse á un mallorquín, tiene para nosotros interés é importancia en extremo singulares.

Justo era redimir al P. Jerónimo Nadal del olvido en que ha estado por largo tiempo su ilustre nombre, corregir los muchos errores vertidos acerca de él por cuantos han escrito sobre nuestras cosas y nuestros hechos, poner de relieve sus altos méritos literarios, y, más que todo, hacer patente la gran misión que hubo de desempeñar en los albores de la Compañía, cuyo espíritu penetró cual ningún otro de sus hijos, cuyas constituciones cúpole promulgar por casi toda Europa y cuyas fama é instituciones divulgó y consolidó durante largos años con la energía propia de su carácter inquebrantable y el zelo nacido de la adhesión sin Jímites que al Santo Fundador profesaba. Y preciso es reconocer que esa justicia ha sido hecha á nuestro paisano por los Editores de las *Cartas*, no sólo mediante la publicación y notas de las mismas, sino especialmente por medio de la «Introducción general á

toda la obra,» en la que se reseñan con suma escrupulosidad y gran abundancia de datos los principales hechos de la vida del P. Nadal y se enumeran los múltiples escritos por él compuestos en cumplimiento de la empresa que le encomendaron sus superiores y para esplendor de la ínclita Sociedad de que formó parte y á la que enalteció como Comisario general en España, como Visitador en Alemania, Bélgica, Austria y Francia, como Prefecto del célebre Colegio Romano y como Vicario General de la Compañía durante el Generalato de San Francisco de Borja.

Pagado semejante tributo, los Editores se complacen en indicar las reglas á que se han atenido para sacar á pública luz las *Epistolæ*, en dar noticia de los códices que han consultado y describen con laudable pericia bibliográfica, y en señalar las particularidades que ofrece este primer volumen de la correspondencia del insigne varón á quien el Beato Canisio llamaba, no sin justificado motivo, «protector nuestro y padre especialísimo.»

À la Introducción sigue el *Chronicon*, escrito en latín por el mismo P. Nadal desde el momento en que se sintió atraído á la vida religiosa hasta 1546, y el *Comentario* que sobre la vida y virtudes de nuestro compatricio redactó en lengua italiana su colega el P. Santiago Jiménez; avalorados ambos trabajos con eruditas notas, á las cuales, entre otros colaboradores, ha contribuído con su diligencia el docto investigador y amigo nuestro Sr. Marqués de Vivot.

Viene después, como cuerpo principal de la obra, la correspondencia del P. Jerónimo, formada por unas doscientas cartas, anotadas del propio modo que los anteriores escritos, redactadas en latín, castellano, italiano y portugués, y acerca de las cuales es imposible formada exacta idea á no ser leyéndolas por entero y con la conveniente detención. Edifican é instruyen; muestran al vivo, con deliciosos pormenores y sin acudir á síntesis las más de las veces infundadas, la grandeza y los vicios de la sociedad del siglo XVI; dan á conocer á fondo la vitalidad de la Iglesia y las glorias y trabajos de la Compañía de Jesús; y como documento histórico de aquella época, resultan ser de inapreciable valor y mérito muy subido.

Un extenso apéndice, que aclara y completa el texto, y seis índices que facilitan el uso y lectura del volumen, completan este libro, para el cual sólo tenemos palabras de elogio y de eficaz recomendación. Al primer tomo seguirán otros varios cuya preparación se está activando, y que, una vez dados á la estampa conetituirán un monumento literario igualmente honroso para la Compañía, para el P. Nadal, para Mallorca y para la misma Ciencia histórica, harto necesitada en la actualidad de estudios tan sólidos y tan concienzudos como el de que estamos dando cuenta.

El R. P. Administrador de los *Monumentos Históricos S. F.* ha nombrado representante suyo en Mallorca al Administrador de nuestra humilde Revista, y le autoriza, en obsequio á los paisanos del padre Nadal, para recibir subscripciones á las *Epistolæ* independientemente de las demás obras de la colección entera; nuevo motivo para recomendar á nuestros lectores la adquisición de este libro, gracias á las especiales condiciones con que pueden procurárselo.

cos 1 20 1 300

MISCELÁNEA

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Ramón Martínez Vigil, Obispo de Oviedo, ha empezado en la «Revista Eclesiástica» de Valladolid, la refutación del libro Guerras de la Ciencia con la Teología, del profesor norte-americano Andrés Dickson White.

Sabido es el triunfo obtenido por los sabios españoles (Obispo de Salamanca, Mir, Ortí y Lara, Comellas Cluet, Rubió y Ors, etc.) al al aparecer, hace un cuarto de siglo, la obra de otro norte-americano, Juan Guillermo Draper, titulada Conflictos entre la Ciencia y la Religión. No menos espléndido que aquél va á conseguirlo ahora el Prelado ovetense, según puede colegirse de los primeros artículos de su magistral trabajo.

Con fecha de 17 de Marzo la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares desaprobó el proyecto de creación de una gran Escuela normal para religiosas dedicadas á la enseñanza, tal como había sido propuesto por Sor María del Sagrado Corazón, y declaró que el libro de ésta, Religieuses enseignantes, es digno de serias censuras.

Este acuerdo fué comunicado á los Obispos de Francia por el Secretario de la Congregación, el día 27 del mismo mes, y tan luégo como hubo merecido la confirmación del Romano Pontífice.

El Barón Carra de Vaux ha emprendido una serie de estudios de historia oriental cuyo primer volumen Le Mahometisme: le génie sémitique et le génie aryen dans l' Islam se ha publicado en París.

Los PP. Zenner, Hontheim y Condamin, en diversos estudios dados á luz en libros y revistas alemanes y franceses, opinan que en la poesía lírica hebrea existe una forma coral análoga á la de los griegos, y que en ella hay que distinguir estrofas y antiestrofas, armoniosamente distribuídas, destinadas á ser cantadas alternativamente por dos coros.

El ensayo de aplicación de esta teoría se ha hecho á muchos Salmos y al capítulo III de Habacuc.

Los Sres. Brandt y Laubmann han terminado una edición muy estimable de las obras del apologista cristiano Lactancio. El primero de ellos ha hecho también una edición del libro *De mortibus persecutorum*, atribuída al mismo apologista, pero que no es suya, según opina el propio editor.

Los Bolandistas han emprendido la publicación de la Bibliotheca hagiographica latina antiquæ et mediæ ætatis, obra de grandísima importancia y que contendrá al catálogo de ediciones de todos los documentos hagiográficos anteriores al siglo XVI.

El escultor Alcoverro ha trabajado una hermosa estatua de mármol del ilustre filósofo D. Jaime Balmes, destinada al nuevo Ministerio de Fomento.

El día 26 de Abril último se celebró en París el segundo centenario de la muerte del poeta francés Juan Racine. El panegírico fué pronunciado por el obispo de Orleans, Mons. Touchet.

Hemos recibido la Revista mensual ilustrada A Voz de Santo Antonio, que redactan los Padres del Colegio de San Buenaventura en Braga.

Devolvemos gustosamente el cambio que solicita la Dirección de aquel importante periódico.

Palma: Tipografía de las hijas de Colomar.

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS,

PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO Palacio, 81, Palma

(FRENTE Á LAS ESCALERAS DE LA SEO)

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de subscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del Instituto de Arte Cristiano de Bar-

celona y de los Monumenta Historica Societatis Jesu.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de 800 modelos de nuestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua

y en fotografías sellos para encabezamientos de cartas.

Servicio del ramo de objetos de escritorio: papeles tina (blancos, rayados, comerciales y cuadriculados) y para cartás (blancos y de luto, rayados y lisos, en paquetes y en estuches), sobres de todos tamaños y calidades, cartón secante, obleas, tintas, porta-plumas, plumas, lápices, afila-lápices, limpia-plumas, seca-firmas, pica-notas, bandejas de cristal, frascos de goma, salvaderas, libretas, bobinas de papel engomado, vades de hule, tinteros, etc.; todo conforme al muestrario que tiene á disposición de sus parroquianos.

(PALACIO. 81, PALMA)

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

(frente à las escaleras de la Seo)

Acaba de editar:

Officia propria Diœcesis Maioricensis, en cuatro fascículos, impresos á dos tintas por la Casa Amengual y Muntaner, con hermosas viñetas y filetes rojos, papel agarbanzado.

Officia propria Diœcesis Maioricensis ad horas diurnas tantum, con iguales im-

presión y papel que los anteriores.

Sirven para completar toda clase de Breviarios y Diurnos, y se han hecho tomando por modelo los de la Sociedad de San Juan Evangelista.

Admite encargos de los siguientes

LIBROS

L'exicon de sistemas filosóficos, por D. Tirso Lozano, Lectoral de Badajoz .-108 páginas ee 4.º—A 1'10 pesetas.

Principios de Metafisica, por el Dr. D. José Daurella, Catedrático de la Uni-

versidad de Barcelona.—1 t. en 4.º mayor.

Arte de bien morrir, por el Cardenal Belarmino, traducido por D. Justo Sanz y Alonso, Pbro.—I vol. en 8.º

Gradual intuitivo para enseñar à leer y escribir en cuatro meses sin carteles,

por D. Pablo Pie.—1 vol.

La Cúbica. Novela de costumbres por D. José Pallés.—1 vol.

Cartas pastorales y otras exhortaciones del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, editadas por el Dr. D. Juan Bautista Casas, Provisor de Orense. -2 volumenes en 4.º

Tratado de Teologia Mistica, por D. Rafael Fernández Concha, Pbro.-

I t. en 4.º

La Mystique divine, naturelle et diabolique, par Gœrres, trad. par M. Ch. Sainte-Foi. - 5 vol. en 12 "

Mystica Theologia Divi Tohmæ, auctore R. P. Thomæ a Vallgornera.-

2 vols. en 4.º

La Mystique divine, distinguée des contrefaçons diaboliques et des analogies humaines por Mr. la Chanoine J. Ribet.-3 vols. en 4.º

La Mystique de Saint Jean de la Croix, pir le R. P. Poulain, S. J.—I vol. en 8.º

Compendio della Mistica Teologia di S. Giovanni della Croce. -1 vol. en 12.º Visione ed allucinazioni, pel P. Francesco Salis-Seewis, S j. - i vol. en 8.º mayor.

Le estasi, le Stimmale e la sciencia, por id. 1d.—1 t. en 8.º mayor.

El P. José de Acosta y su importancia en la literatura cientifica española, por D. José, R. Carracido. Premiada por la Real Academia Española.—1 vol. en 8.º mayor.

Pequeño devocionario de los niños. Rica edición de la Sociedad de San Agustin, hojas policromadas, multitud de cromos, encuadernación en tera, cantos dorados.—1 vol en 16.º-A 1'25 ptas. ejemplar.

Intraductio in Corpus Juris Canonici, auctore F. Laurin.—1 t. en 4.º Grammaire hebraique élémentaire, par A. Chabot.-1 vol. en 8.º

Jeanne d' Are et sa mission nativalle, par V. Cinet. - En fol. menor, con 100 grabados.